



la casa de los dinosaurios



LA CASA DE LOS DINOSAURIOS. Logline

En un pequeño pueblo Patagónico, un grupo de operarios impide la salida del petróleo al resto del país al amotinarse en la refinería principal de la empresa. Luego de la brutal represión, llega al pueblo una detective a investigar los hechos.

LA CASA DE LOS DINOSAURIOS. Sinopsis

Corre el año 1990. En las inmediaciones de un pequeño pueblo de la Patagonia argentina, un grupo de obreros petroleros resiste frente a la inminente privatización de la empresa estatal por parte de una empresa española.

El último y desesperado intento de esos hombres es un amotinamiento en la refinería principal, impidiendo la salida del combustible al resto del territorio. Las consecuencias pueden ser fatales para la economía del país, razón por la cual el gobierno envía a la Gendarmería Nacional a reprimir salvajemente a los operarios. Pasado un corto tiempo de este hecho que sacude al pueblo, en la transición a la privatización de la compañía española ya consumada, llega al lugar una detective para esclarecer lo sucedido.

Este thriller que combina la conspiración, la intriga, las acusaciones cruzadas y el posible retorno del líder, único prófugo de los operarios que se rumorea volverá para vengar a sus amigos, tiene su eje ordenador en la detective Caselli, quien entrevista en los distintos capítulos a 9 personajes significativos de la historia, y cada uno de ellos, de manera cronológica, se remonta a un año específico de los últimos 9 años del pueblo en general y de la empresa estatal, ahora privatizada, en particular.

Cada uno de los personajes, a través de flashback a ese pasado reciente, va reconstruyendo desde su punto de vista, los sucesos que llevaron al deterioro de la empresa y el final anunciado tantas veces de su cierre, intercalados con conflictos personales en ese pequeño pueblo Patagónico. Esos 9 años, que se extienden desde 1982 con la llegada del líder de la rebelión al pueblo, hasta 1990 cuando se produce el amotinamiento y la empresa estatal deja de funcionar como tal, delimitan el contexto histórico dentro del cual la trama se desarrolla.

Sobre el final de la historia, al terminar su investigación, la detective ya no será la misma. Frente de la cámara, ella también dará su propio testimonio, el último sobre ese desconocido mundo del petróleo donde fósiles de dinosaurios y gigantescas torres de acero conviven con operarios y pobladores de vidas tan precarias, que parece un broma esa enorme riqueza bajo sus pies.

EL MAR DE LOS DINOSAURIOS. Estructura

ESTRUCTURA DRAMATICA

La estructura dramática de "El Mar de los Dinosaurios" es esencial para comprender el desarrollo de la historia.

Desde un presente situado en 1990, cada capítulo nos lanzará hacia el pasado y ese pasado será en cada capítulo un año distinto, comenzando en 1982.

De modo entonces que la investigadora contratada por el gobierno interroga a distintos personajes del pueblo y operarios de la empresa y concentra sus preguntas en un año determinado. Así va cubriendo el espectro de los nueve años (1982-1990) hasta llegar a ese presente desde donde comienza a investigar.

Al principio de cada capítulo, aproximadamente en la mitad y en el final, veremos en el presente a la entrevistadora (detective) y entrevistado (por ejemplo, el gordo Gabriel en el capítulo 1), para no perder de vista que estamos contando la historia desde esa actualidad de 1989. El resto de lo que acontezca en cada uno de los capítulos serán flashback donde el entrevistado se remontará a distintas situaciones de ese año específico.

En el caso del Gordo Gabriel, su año será 1982 (capítulo 1), en el caso de Fernanda Lestar el año 1983 (capítulo 2). En el caso del Manco Casas será el año 1984 (capítulo 3) y así sucesivamente con el resto de los personajes y los años, situación que está claramente desarrollado en la sinopsis de los capítulos respectivos.

Con respecto a la sucesión de los capítulos, en todos los casos, el final de uno dejará un interrogante para la llegada de un nuevo personaje, anticipado en las palabras del protagonista del capítulo que acabamos de ver. Por ejemplo, en el capítulo 1, el Gordo Gabriel termina comentándole algo a la detective relacionado con la enfermera Fernanda Lestar. En el capítulo dos será la enfermera la protagonista de dicho capítulo. Al final del capítulo 2 Fernanda incitará al investigador para que interroge al Manco Casas y será este quien protagonice el capítulo siguiente.

Otros de los aspectos que quisiéramos destacar es el de la realidad histórica que sobrevuela cada una de las situaciones estructurando un marco legítimo basado en hechos que realmente ocurrieron. O sea, hablamos de sucesos reales enmascarados dentro de un marco de ficción.

Las fechas coinciden. No es casual que el cierre de la empresa y su paso a manos privadas comienza a gestarse a fines de los ochenta y comienzos de los noventa cuando se aplicaron las políticas privatizadoras desde el gobierno de turno. Se citan de manera general algunos hechos, que si leemos con atención, tienen su claro correlato en la realidad.

Asimismo, cuando en el capítulo 2, se cuenta el disparo (intento de suicidio) que se infringe un joven de 20 años en las inmediaciones del pueblo de Traveler un 14 de junio, exactamente un año después de la rendición del ejercito argentino en el sur, está claro que la guerra es la de Malvinas pero nunca se lo dice explícitamente.

La propuesta estética le dará real interés al contexto geográfico donde la trama se desarrolle, ya que la miniserie se grabará en locaciones reales de la provincia de Río Negro y sus alrededores donde se encuentran los pozos petroleros. Estamos en presencia de un paisaje extremadamente singular: el desierto patagónico en su aspecto más crudo, más desolador y solitario. Tierra por otra parte, donde se alojaron los grandes dinosaurios en épocas prehistóricas, ahora cubiertas por torres de hierro con picos que suben y bajan, perforando el suelo una y otra vez, como si algo de esos gigantes perdurara en ese ambiente perturbador. La historia de los dinosaurios no es gratuita en el desarrollo de la trama. Gracias a esos animales que habitaron alguna vez estas tierras, logró el niño Alfonso convencer a su madre, Neca Zubizarreta, de dejar los viñedos de su familia en el país vasco, y viajar hasta ese pueblo insignificante de la Patagonia argentina. Su marido, Pedro Ruiz, había sido contratado en el más absoluto hermetismo por la empresa de petróleo estatal, para comenzar a diagramar el paso de la misma a manos de una empresa española, y el fanatismo del niño por los dinosaurios (se hablaba que era fácil encontrar fósiles y restos de esos gigantes), fue el empujón final que convenció a Neca para dejar su amada tierra. Ese niño era la única persona en el mundo a la que Neca no podía decirle que no.

Los lentes grandes angulares reforzarán esa vasta inmensidad en las que los personajes se van a mover. Pero si bien esos paisajes serán retratados casi como un cuadro o una postal (cámara fija en trípode, lentes angulares), la interacción entre los personajes seguirá la línea del steadycam en la mayoría de los casos.

Contrariamente la cámara de las entrevistas será nuevamente fija, y tendremos, además, el punto de vista de la cámara del personaje del Rana (asistente de la detective) que será quien registre las entrevistas. El plano que hará el Rana será siempre el mismo. Un plano medio del entrevistado, mirando siempre al lente de su cámara (o sea, mirándonos a nosotros, al espectador). Por lo tanto en esas situaciones podremos jugar con esos dos puntos de vista. Tanto el propio de la cámara del Rana como el nuestro, desde la dirección, para cubrir la escena en general.

La banda de sonido será compuesta por el músico LEO SUJATOVICH.

Su idea, a partir de haber leído una sinopsis del guión, es utilizar como referencia la banda islandesa SIGUR ROS dentro de la estructura climática de la serie.

LA CASA DE LOS DINOSAURIOS. Sinopsis capítulos

Capítulo 1, 1982

GORDO GABRIEL, La torre mas alta.

Este primer capítulo comienza con el viaje de la detective Caselli y su ayudante el Rana al lugar donde se produjo el amotinamiento del grupo de operarios que resistían el cierre de la empresa estatal. El lugar, llamado Torre 9, ahora abandonado, era un bastión de ese grupo, que quisieron con los años convertirlo en un símbolo de lo que la búsqueda del petróleo podía significar para un pueblo como Traveler.

La detective Caselli fue contratada por el gobierno para investigar esos hechos que derivaron en decenas de heridos, una bala perdida que impacto en el hijo del Ceo de la empresa flamantemente privatizada, ahora en coma en una clínica de alta complejidad, y fundamentalmente la huida del líder de la revuelta escondido en algún lugar del desierto.

En este capítulo la detective Caselli entrevista a Gabriel Taborda, conocido en Traveler como El Gordo Gabriel, mejor amigo del líder Agustín Riera y uno de los referentes del grupo amotinado.

El Gordo Gabriel contesta a regañadientes las preguntas de la detective Caselli. Por orden judicial todos los habitantes del pueblo y zonas aledañas no pueden salir del perímetro establecido por Gendarmería Nacional y deben contestar el interrogatorio de la detective y esperar su informe para que la justicia determine responsabilidades y comience el juicio a los amotinados

El Gordo Gabriel se remonta a 1982, año en el que el líder Agustín Riera llega al pueblo. Le relata al detective las circunstancias que los llevaron a ambos a unir sus vidas y a defender la empresa frente al deterioro y vaciamiento a la que venía siendo sometida desde hacia mucho tiempo.

Habla también de su historia personal, de su vida en Comodoro Rivadavia de la que es oriundo, la pésima relación con su ex mujer que no le permite ver a su hija, y de ciertos personajes nefastos vinculados a la empresa como Patricio Montero y su esbirro el Manco Casas, entre otros.

El gordo Gabriel se encuentra privado de la libertad hasta que el caso se resuelva junto con el resto de los cabecillas del amotinamiento.

Capítulo 2, 1983.
FERNANDA LESTAR, Los años felices.

En este capítulo la detective Caselli entrevista a la enfermera Fernanda Lestar. Fernanda trabaja en el hospital municipal. Vive con su madre, nunca ha conocido a su padre y su abuelo, Rogelio Lestar fue uno de los primeros habitantes de Traveler, conocido por descubrir uno de los pozos de petróleo mas fructíferos que ha dado la zona. El abuelo de Fernanda trabajó en la empresa estatal desde sus inicios pero muy crítico del destino que le dieron las autoridades a la política petrolera. Rogelio Lestar quiso en los años sesenta que el pueblo tomara las riendas de los pozos descubiertos pero fue un reclamo en soledad porque nadie lo acompañó en su cruzada. Todos vieron en el corto plazo lo que daba la tierra y nadie pensó en el futuro. Lo obligaron a irse. Con el dinero que exigió compro unas tierras alejadas que según dice están repletas de oro negro. Vive aislado en ese desierto, y en Traveler corre el rumor que Rogelio Lestar se volvió loco. Cuando Agustín Riera se entera de la historia del viejo quiso conocerlo y se contacto con Fernanda, su nieta, que lo había curado en el hospital un año antes, luego de que el Gordo Gabriel lo encontrara moribundo luego de volcar con su viejo Chevrolet.

Fernanda se enamoró de él apenas lo vio en el hospital ese día pero recién un año después, el año de este capítulo, 1983, comenzó a salir con él. Su felicidad duró tres años.

En este capítulo, Fernanda le cuenta al detective Caselli que ella tenía un novio de mucho poder en la zona, Patricio Montero, que gran influencia en la empresa, que insistentemente le pedía casamiento. Pero ella no estaba enamorada. Cuando conoció a Agustín se dio cuenta lo que era el amor, se separó conflictivamente de Montero y se fue a vivir con el líder de los operarios. Montero juro venganza, no tanto hacia su ex novia sino hacia el hombre que le había arrebatado a la mujer de sus sueños.

Fernanda le pedía insistentemente a Agustín que se fueran del pueblo a probar suerte a otro lado. Ella decía que nada bueno podían edificar en Traveler. Pero Agustín estaba entusiasmado con su trabajo, con la posibilidad que daba el descubrimiento de nuevos pozos, tomando la idea del viejo Rogelio Lestar de que el pueblo, a partir del control de la empresa, se hiciera carga de su propio destino. Agustín sufrió agresiones, sabotajes, traiciones, y finalmente huyó luego del amotinamiento para no ser apresado.

A pesar de eso, Montero no pudo recuperar a Fernanda Lestar que sigue trabajando como enfermera en el viejo hospital de Traveler.

Sobre el final de la entrevista, la enfermera se dice a la detective:

Yo le decía, vámonos de acá, hay mil lugares para conocer, para vivir, yo nací en Traveler Agustín, quiero conocer el mundo, y mire usted, hoy ya tengo 40 y acá me ve, sigo viviendo en la misma casa, y trabajando en el mismo hospital. Se lo pedí por favor, sabía que era un error quedarnos, sabía que acá no iba a funcionar, pero lo amaba, lo amé desde que lo vi la primera vez cuando el Gordo Gabriel lo trajo acá, al hospital.

Tantas veces le pedí que nos fuéramos pero Agustín decía que acá estaba todo por hacerse, que había que fortalecer el trabajo, el grupo, ese maldito grupo alrededor del petróleo, que sino un día alguien se lo iba a llevar todo, alguien que no éramos nosotros que vivíamos ahí, que soportábamos el clima, el frío inhumano de los inviernos, un pueblo en el que no pasaba nada.

Hay personas que yo no sé lo que les pasa. Tienen todo para ser felices pero en el fondo no quieren serlo, no quieren vivir felices, prefieren crearse los problemas, prefieren vivir complicándose la vida, y ese era Agustín, tan valiente, tan solidario, tenía todo pero quería perderlo todo para buscarse un modo de volver a luchar, y empezar siempre de nuevo.

Y cuando el detective le pregunta donde puede estar escondido el líder de los amotinados, ella remata diciendo:

No sé, los amigos nunca le van a decir nada. Tal vez esa mujer que me lo robó sepa, desde que llegó a este pueblo no paró de arrasar con todo, es muy probable que le haya sacado a Agustín donde iba a esconderse, no? O el Manco Casas? El siempre lo odió. Pero el Manco qué va a saber, si es mas bruto que una piedra.

Capítulo 3, 1984.

MANCO CASAS, Un ex boxeador enojado.

En este capítulo, el detective Caselli entrevista al Manco Casas que ha montado un gimnasio de boxeo en las afueras de Traveler. El relato del Manco gira alrededor del año 1984 cuando las asambleas dentro de la empresa eran cosa de todos los días y se enfrentaban dos grupos opuestos claramente diferenciados: los que querían tener mas control sobre la empresa y los que aceptaban las cosas como estaban. En este segundo grupo estaban los trabajadores que poco le importaba el destino de la empresa y solo querían su paga a fin de mes. El manco Casas formaba parte de estos últimos. Seguía las directivas de su jefe, Patricio Montero sin preguntar, sin saber a ciencia cierta que este contaba con un plan para vaciar la empresa lentamente y entregársela a los nuevos dueños.

El manco Casas comenzó trabajando en la empresa estatal como sereno cuando el abogado Patricio Montero lo sacó de la cárcel. "Yo era nadie", dice muchas veces a lo largo de la entrevista. Durante la misma también relata que rápidamente se ganó la confianza de Montero del que terminó siendo su asistente personal.

El manco Casas le cuenta a Caselli que tuvo una infancia dura en un pueblo mucho mas chico que este en el que vive ahora, y que se hizo en la calle a muy corta edad. Y desde que recuerda, ya le gustaba pelearse con los otros chicos, así que ser boxeador fue casi natural para el.

Al hablar de la empresa el Manco dice que fueron los comunistas de Riera y su grupo los que intentaron apoderarse de ella sin tener en cuenta que la empresa no les pertenecía. A lo largo de los años, cuenta, la puja entre ellos y el resto de los que trabajábamos en la empresa se fue haciendo insostenible y terminó como tenía que terminar: con la policía entrando a sacarlos a patadas, como se merecían, dice el Manco.

El Manco (su sobrenombre obedece a que tiene por orden judicial prohibido usar sus manos para pelear), dice que intentó, a pesar de eso, mas de una vez pelear con Agustín Riera pero este siempre tuvo una actitud cobarde y se negó a hacerlo.

En este capítulo también se muestra como su jefe Montero en connivencia con la empresa española, comienza los estudios de factibilidad para urdir posteriormente un gran negocio. Es lo que Montero ha esperado siempre. De hecho, cuando fue designado representante legal de la compañía estatal en ese pueblo durante la dictadura en 1976 esa fue siempre su idea directriz. Esa decisión iba a quedar en secreto hasta que se implementaran las condiciones propicias para vender a empresa a los extranjeros q ofrecieran la mejor paga.

Montero, a través del Manco Casas y su grupo de choque son los que claramente están detrás de la voladura del pozo contado en el capítulo posterior (capítulo 4) pero que el atribuye a la negligencia del grupo inoperante de Riera. Y serán también ellos, quienes se escondan detrás de la muerte de Rómulo Nova (incondicional amigo del Gordo Gabriel y Agustín) dos años después (capítulo 6), cuando el negocio de Montero con el petróleo corre serio riesgo de terminarse.

Capítulo 4, 1985.**REGINO ESPERANZA, el pájaro con el pico en cruz**

En este capítulo, el detective Caselli entrevista a Regino Esperanza.

La trama gira alrededor de un atentado en uno de los pozos más nuevos destruyendo toda la maquinaria utilizada para la extracción. Durante la explosión Regino Esperanza y Rómulo Nova caen en un pozo de diez metros y quedan atrapados allí una semana hasta que son rescatados.

Regino Esperanza, integrante del grupo de Agustín Riera, centra su entrevista en ese suceso y lo vincula directamente a la gente del Manco Casas que quiere amedrentarlos y no permitir que la empresa cambie el rumbo que su grupo pretende que tenga.

Cuenta que cuando sucedió la explosión había muchos operarios trabajando pero Rómulo Nova y el propio Regino eran los que se encontraban abajo reparando una avería en el caño maestro. Dice que esa semana en el pozo fue lo más duro que le tocó vivir. Y que con su amigo Rómulo Nova llegó a tener, a partir de allí, un vínculo de hermandad total. Regino sabía que su grupo no dejaría de buscarlos pero que era muy difícil el rescate ya que habían quedado atrapados en una galería que podía desmoronarse en cualquier momento.

No tenían agua ni comida y sabían que eso no les daba muchas chances de vida pero se mantenían optimistas. Como tenían una banda de rock junto al hermano de Rómulo y el padre Roy (el cura del pueblo), inventaban letras para darse ánimo. Me acuerdo de una muy graciosa, dice Regino. Era muy tonta pero la repetíamos como un mantra, seguramente para darnos ánimo. Decía: "Corre conejo corre, corre hasta el más allá, corre conejo, corre, no te dejes atrapar. Algún día seguramente yo estaré en tu lugar, corre conejo, corre, tu suerte y la mía es igual".

Regino se ríe con ganas al recordar esa canción perdida en su memoria. Y de la risa pasa al llanto para comentar que tiempo después su amigo Rómulo murió, mejor dicho alguien lo mató, y su muerte quedó impune.

Al evocar la figura de Rómulo Nova, recuerda que la noche antes de ser encontrados (los rescataron desmayados, sin aire), estaban prácticamente despidiéndose del mundo, cuando Rómulo, con la poca fuerza que le quedaba, le narró una historia que la madre les contaba a él y a su hermano mellizo cuando eran muy pequeños. Era la historia de un pájaro que sobrevolaba las casas siempre en la noche, como en la oscuridad en la que ellos ahora se encontraban, con su pico en cruz protegía el sueño de los niños.

Capítulo 5, 1986.**ÑECA ZUBIZARRETA, Un cismo en la tierra dura.**

En este capítulo, el detective Caselli entrevista a Ñeca Zubizarreta, esposa del empresario Pedro Ruiz. La trama se centra en la relación amorosa de la mujer con el líder del grupo sedicioso Agustín Riera.

Esta es la única entrevista de todo el ciclo que no ocurre en el destacamento policial de Traveler. La detective Caselli se traslada lejos, a una ciudad fuera del cerco policial impuesto a la zona, donde se encuentra una clínica de alta complejidad. Allí la mujer está junto a su hijo Alfonso quien se halla en coma tras recibir el impacto de una bala perdida durante la disputa entre los operarios rebeldes amotinados y la gendarmería. Ñeca Zubizarreta le cuenta a la investigadora que en un principio su marido había llegado a este lugar para hacer un estudio de factibilidad de la empresa, alterando la monotonía del pueblo y provocando interpretaciones diversas por parte de los vecinos y operarios de la empresa estatal. Nosotros vivíamos con nuestro hijo Alfonso en el país vasco cuando la empresa lo vino a buscar a Pedro, para realizar una tarea de gran trascendencia: estudiar los beneficios y riesgos para comprar la empresa de petróleo estatal de la Argentina. Yo no quería saber nada, cuenta Ñeca, y eso erosionó fuertemente nuestra pareja. Pero finalmente en 1985, tres años después que mi marido, desembarcamos en Traveler con nuestro hijo Alfonso.

La mujer agrega que el principal colaborador de su marido en la empresa fue el abogado Patricio Montero. Este, de trato directo con ministros del gobierno, le proporcionó a Pedro datos estadísticos y información valiosa para el estudio que llevo casi dos años. Agrega que ella hizo todo lo posible para no ir a ese pueblo insignificante y que no fue su marido sino su hijo Alfonso quien la convenció de viajar a esa tierra extraña llamada Patagonia. Pedro Ruiz le había dicho a su hijo Alfonso, y no mentía, que debajo del pueblo donde iban a vivir, había enterradas osamentas de dinosaurios. Según los geólogos esa zona había sido el área principal donde esos animales descomunales se asentaron antes de extinguirse definitivamente y el niño era un apasionado de esos bichos prehistóricos

Ñeca se recrimina no haber sido mas dura y haber hecho caso a su intuición de que nada bueno podía ocurrir en aquel pueblo alejado del mundo. Pero el niño era su debilidad, y cedió. Su esposo le prometió que iban a ser solo tres años, que luego se extendieron a cinco cuando sucedieron los hechos del amotinamiento.

Ñeca Zubizarreta cuenta que cuando llegó al pueblo, ella prácticamente no salía, vivía recluida en la casa, leyendo, o cuidando a su hijo. Pero una tarde de domingo, estaba sola (su marido y el niño habían ido de campamento en busca de huesos de dinosaurios junto a su amigo Patricio Montero), y sintió un impulso de salir, como si algo de afuera la llamara, así que fue hasta la estación de servicio de Rubén Escuer, compró chocolates y partió con rumbo desconocido. Llevaba la mitad de una botella de vino que ya había tomado en el almuerzo.

Era una tarde soñada, el sol tibio invitaba a seguir y seguir, y ella apretó el acelerador y se perdió por un camino desierto. Nunca había visto o no había querido ver un paisaje tan conmovedor. El desierto en todo su esplendor. El sol estaba a punto de caer en el horizonte cuando decidió volver. Estaba a 10 km de Traveler, cuando el auto se detuvo. Maldijo haber salido pero extrañamente estaba tranquila. Se sentó a esperar mientras le daba mordiscos al chocolate y empujaba la botella de vino. Ya era prácticamente de noche cuando pasó una camioneta de la empresa estatal de petróleo. El vehículo aminoro la marcha y se detuvo delante del auto de la mujer. Era Agustín Riera.

Ñeca le cuenta al detective que cuando lo vio tuvo la necesidad instantánea de acostarse con él. Era atracción en estado puro que salteaba cualquier condicionamiento, cualquier regla moral. Pero lo disimuló. Agustín la trató con desdén, sabía que era la mujer de aquél que venía a quedarse con las riquezas del pueblo, pero igual trató de ayudarla. El auto no tenía nafta. La mujer altanera, trató de obligar a Agustín a que fuera a buscar nafta al pueblo y volver a poner en marcha el vehículo de Ñeca. Pero Agustín le dijo que no, que podía llevarla si ella quería en la camioneta. Ñeca se puso como loca y lo insultó. Riera dio media vuelta, se fue y la dejó en el camino.

Ñeca le cuenta a Caselli que a partir de ese momento y mientras volvía caminando al pueblo, trató de encontrar el momento y el lugar para estar a solas con Agustín. Y cuando eso finalmente ocurrió, se convirtieron en amantes hasta meses antes de los sucesos que provocaron el amotinamiento de Agustín Riera y su grupo.

Capítulo 6, 1987.**REMO NOVA, Leica**

En este capítulo, el detective Caselli entrevista a Remo Nova, uno de los mellizos Nova. El capítulo gira alrededor del saqueo que se está haciendo en la empresa y que su hermano mellizo Rómulo, por casualidad, logra averiguar.

Se le nota el disgusto en la cara al contestar las preguntas del detective. Remo cuenta que la culpa de todo la tienen los directivos de la empresa que permitieron el desguace sistemático que se fue haciendo año tras año.

El centro de su relato se desarrolla en el año 1986 cuando su hermano Rómulo se ha quedado encerrado por casualidad en la sala de máquinas de la torre 1, cercana a las oficinas administrativas de la empresa. En lugar de pedir ayuda, decide pasar en ese sótano la noche hasta el día siguiente, para no molestar a su hermano o al resto de sus amigos. Ha improvisado una cama y se ha echado a dormir. Pero un ruido lo despierta, mira la hora, son cerca de las 3 de la mañana. Espía por una hendidura y ve al manco Casas y un grupo de sus matones, trasladando equipamiento, desmantelando costosos equipos para perforación.

Remo cuenta que su hermano al día siguiente le narra los hechos con gran preocupación pero deciden esperar a ver y analizar mejor la situación. Pasa un mes y Rómulo vuelve al lugar con una cámara de fotos. Remo le cuenta a la detective Caselli que Rómulo le dijo que no le avisara todavía a Agustín porque sabía como iba a reaccionar y lo mas probable era que los espantara. Mi hermano, dice Remo, ya tenía algunas pruebas pero quería encontrar algo mas. No pudo ser. Al amanecer del día siguiente lo encontró un policía tirado en un banco de la plaza. Parecía dormido, pero estaba muerto. No había signos de que lo habían golpeado o maltratado. Los médicos dijeron que había sido un ataque al corazón pero yo se que no fue así. A mi hermano lo mataron, y lo mataron porque había averiguado algo que comprometía seriamente a los directivos de la empresa. La cámara de fotos jamás apareció.

Capítulo 7, 1988.**PADRE ROY, Los mercaderes del templo.**

En este capítulo, el detective Caselli entrevista al padre Roy. El cura quiso ir preso con el resto de los cabecillas pero el obispo no lo autorizó. La cúpula eclesiástica decidió trasladarlo a un paraje perdido del norte argentino como castigo.

El capítulo se centra en los preparativos que el grupo de Agustín Riera está haciendo para tomar la emblemática torre nueve y amotinarse.

EL padre Roy le cuenta a la detective Caselli, que como consecuencia de los disturbios provocados por el amotinamiento del cual el cura fue parte, será trasladado por decisión de la cúpula eclesiástica al norte del país, como castigo.

No se confunda, le dice el padre Roy a la detective. Estos son los mejores muchachos que yo he encontrado en mi camino. Gabriel, Regino, los mellizos. Los conozco a la mayoría desde que eran adolescentes. Han nacido aquí. No pongo las manos en el fuego por Agustín Riera pero estos chicos se lo digo con certeza, sólo querían que el pueblo viva mejor. Pero es muy difícil pelear con estos cretinos, con esa maquinaria inhumana que quiere plata y mas plata. Cuando el cierre ya era un hecho, el grupo de Agustín, cuenta el padre Roy, comenzó a idear un plan para apoderarse de la torre nueve. Voy a confesarle algo, dice el cura. Yo les di la idea. Yo, así como lo escucha. La torre nueve en la que ellos habían trabajado tantos años, era la refinería mas importante y abastecía de petróleo al resto del país. Si lográbamos impedir la salida del crudo, teníamos chances de evitar el cierre de la empresa estatal.

Nosotros lo habíamos conseguido durante el Choconazo en los años 70 cuando amenazamos con inundar las ciudades de la provincia levantando las compuertas del dique si no mejoraban las condiciones de trabajo de los obreros. Pero ahora ya era tarde. La empresa había sido vendida en las sombras un año atrás y Francisco Montero, el gerente español Pedro Ruiz y esos financistas que no van a mostrar nunca su cara, estaban esperando el mejor momento para ponerse la servilleta y atragantarse con el banquete.

Ya algunos habían cobrado indemnizaciones para irse. Y cada vez quedaban menos para defender lo que tanto había costado conseguir. El cura le cuenta que el bar del pueblo de Beti Galdo, por ejemplo, estaba siempre repleto cuando se produjo la primera ola de indemnizados. Sus recuerdos de ese año 1987 son dolorosos porque muchos operarios y trabajadores de mas de 20 años en la empresa prefirieron las indemnizaciones, usando ese dinero en emprendimientos que prontamente fracasaron y terminaron en la ruina.

EL padre Roy le relata casos como el de Jesús Contreras, por ejemplo, que era un operario con 50 años de trabajo que prefirió la indemnización, compró un auto al que hizo remis y luego lo terminó malvendiendo frente a la poca demanda, o Betina Calfucán que trabajaba en el área de cuidados de la indumentaria de trabajo e instrumentos de los operarios.

Betina puso un kiosco con el dinero de la indemnización pero pronto se fundió y todo lo que había acumulado en una vida de sacrificios se esfumó de la mañana a la noche.

El cura recuerda también los esfuerzos que hizo el grupo de Agustín Riera para convencer a los operarios para que no renunciaran, y siguieran luchando para mantener la empresa de pie, pero fui inútil. La mayoría veían que la compañía se estaba desmoronando y querían salvarse de algún modo. Pero no hay modo de salvarse solo. Hoy el bar de la Beti Galdo está prácticamente vacío, ese bar que le dio de comer a todo Traveler. El sacerdote termina diciendo que durante ese 1987, necesitaban dinero para financiar la logística del amotinamiento, así que en el bar de Beti hicieron un recital en donde recordaron también al gran Rómulo Nova asesinado un año atrás. La banda quedó como trío (luego de la muerte de Rómulo). Remo tocaba el bajo, Regino Esperanza cantaba y tocaba la guitarra y yo, seguía al frente de la batería. Todo Traveler fue al recital. Yo hablé a la concurrencia antes de arrancar, le cuenta el cura a la detective Caselli. Estaba muy emocionado. Se mezclaban muchas cosas, yo sabía íntimamente que la parada del amotinamiento iba ser muy difícil, pero no había opciones. Pensé en citar algún pasaje del evangelio pero no pude. Vaya a saber por que no pude. Solo atine a decir con un nudo en la garganta: "cuidemos a nuestros hijos, el pueblo debe cuidar a sus hijos". Y arrancamos con un tema de una banda islandesa de la cual Regino era fanático. Fue una noche soñada. Una gran noche. La última gran noche de Traveler.

Capítulo 8, 1989.
COMISARIO REYES, No pasarán.

En este capítulo, la detective Caselli entrevista al comisario Gerundio Reyes. EL capítulo se concentra en el amotinamiento de los rebeldes y el trabajo de las fuerzas policiales y de gendarmería para desalojarlos por la fuerza. La entrevista con el comisario Reyes transcurre en el destacamento policial donde se han hecho todas las entrevistas. De hecho, fue el propio comisario quien cedió a la detective Caselli las instalaciones del tinglado de chapa en la parte trasera del destacamento para hacer los interrogatorios. El comisario era local allí, esa era su casa.

Reyes le explica a Caselli como conjuntamente con Gendarmería trazaron un cerco sobre los rebeldes para desbaratarlos. Yo creo, dice Reyes, que ellos podían haber hecho un desastre pero algo los detuvo. En algún sentido tenían el control pero desistieron. Primero les pedimos que se rindieran, que ya no había nada por hacer. Que estaban rodeados. Y era verdad. Gendarmería estaba al frente, en un costado nosotros y detrás la policía local.

Pero estos locos habían puesto bombas caseras en distintos focos cercanos a la torre, así que a medida que nosotros avanzábamos ellos hacían detonar una y en un momento todo era una gran explosión. Tuvimos muchos heridos. Fue un momento de gran confusión porque todos empezaron a disparar, había fuego cruzado.

Recuerda Reyes que el gerente general llegó al lugar para evaluar la situación que se había desatado con los sublevados. Alfonso, su pequeño hijo había querido ir pero el padre se lo había prohibido. El niño, sin que su padre lo advierta, logró esconderse en la caja de la camioneta. Al llegar a la torre el conflicto había escalado. Los operarios han dejado claro que no van a dejar el lugar. La gendarmería espera la orden para reprimir. El hijo del Gerente, luego que éste se dirigiese a las instalaciones de la empresa, ha bajado de la camioneta y ha salido a la deriva a buscar esos restos de dinosaurios que tanto lo atraían. Pero el sonido de los disturbios lo asusta y vuelve sobre sus pasos cuando la represión se encuentra en su punto máximo. En ese fuego cruzado, una bala le da en la cabeza y quedará tendido en el suelo perdiendo el conocimiento.

Posteriormente se acusará a los rebeldes de haber sido quienes dispararon contra el niño cuando en realidad había sido un miembro de la policía local llamado Mario Osip, ex combatiente de Malvinas, muchacho este, que exactamente seis años atrás, había sido llevado por Agustín Riera desde el campo donde vivía hasta el hospital, cuando intentó quitarse la vida disparándose con una pistola.

El comisario Reyes termina su charla con el detective Caselli diciendo que finalmente todos los operarios fueron arrestados. Solo queda prófugo ese hijo de puta de Riera. Y con sorna le dice a la detective: lo va a encontrar usted o lo voy a encontrar yo porque ya debe saber que el q lo atrape se lleva el premio mayor, no?

Capítulo 9, 1990.**ELBA CASELLI. Mi hermana la Rana**

En este último capítulo la detective Caselli ordena toda la documentación obtenida en sus meses de investigación y viaja a la ciudad de Neuquén para entregarla a las autoridades gubernamentales.

Al volver de Neuquén a Traveler, el Rana, inesperadamente le dice a la detective Caselli que sabe donde está Agustín Riera, y no solo eso. Le dice que el líder quiere verla. El Rana le venda los ojos y la lleva a un lugar perdido en el desierto en una zorra de tren. Llegan a una pequeña casa de chapa donde alguna vez vivió el abuelo de Fernanda Lestar, el primer poblador que encontró petróleo en esas tierras.

En el lugar, el Rana quita la venda de los ojos a la detective Caselli y le dice que el líder de los sublevados la espera. El Rana se queda en el auto. Caselli desconfiada entra en la casa de chapa. Es media tarde. El Rana sabe que no puede entrar, seguramente Agustín le ha dado la orden de que permanezca afuera. Pero las horas pasan y se intranquiliza. Fuma un cigarrillo mientras espera. Sale de auto a estirar las piernas. Con la última luz del crepúsculo vemos que la detective sale de la casa de chapa. Parece extenuada. Sube al auto y sin que el Rana se lo indique, se pone la venda. El detective y su asistente parten rumbo al pueblo nuevamente. Van en silencio. Parece una réplica de la primera escena de la serie, la de aquella mañana en la que juntos se dirigían a la torre 9 en busca de las pruebas del amotinamiento de los rebeldes. Han pasado algunos meses de eso ya. La detective se recuesta sobre el asiento, parece que dormita. Cuando llegan a Traveler el Rana la despierta. La detective se quita la venda.

Llegan al hotel donde Caselli ha vivido este largo tiempo. Y en el final, es la propia detective la que habla a cámara, a la cámara de su asistente El Rana, como si la última entrevista se la reservara para si misma, luego de las ocho que ha realizado ella. Cuenta lo que vivió en esa reunión con los directivos en Neuquén, pero nada dirá del encuentro con Agustín Riera en esa casa de chapa en el desierto.

Dice la detective Caselli: *Cuando entré en la casa de gobierno provincial con mi informe final y sus conclusiones, me recibieron como si hubiese ganada la guerra. Beso de aquí, beso de allá, estaba el abogado Montero, estaba ese nuevo gerente español Pedro Ruiz, estaba el gobernador y otro hombre que no conocía y que claramente no hablaba una gota de español.*

En un mesa había platos riquísimos, buen vino, champagne, y yo con mi carpetita de 500 hojas, con la desgrabación de cada uno de los testimonios, el análisis, las conclusiones, yo estaba ahí para defender mi trabajo, meses en el culo del mundo para entregarles mis conclusiones a estos señores y Montero que llama a una secretaria y me dice que le de la carpeta y la secretaria se la lleva y yo me quedo mirando sin entender mientras Montero me toma del brazo y me invita a tomar un champagne y yo le digo claro porque no, si tanto trabajé pero yo venía a hablar de otra cosa, no a comer las delicias que preparan en Neuquén, no es que no me guste comer, pero quedé como descolocada mientras el gobernador se acercaba y me contaba no se que intrascendencia de un partido de fútbol y Montero y el gerente de la empresa se abrazaban mientras se les volcaba un poco del alcohol en la ropa, pero parecía que nada importaba porque algo seguramente estaban festejando, a lo mejor era el cumpleaños de alguien, eso pregunté pero no era ni el cumpleaños del gobernador ni el cumpleaños de Montero ni del directivo español, ni del otro hombre que no conocía. Al rato me fui, estaba borracha pero estoy segura que al pasar por la oficina de la secretaria vi en el cesto de los papeles mi carpeta azul, y me di cuenta de todo.

Cierra su relato ordenando al Rana que cuide ese material audiovisual y de alguna manera se lo haga llegar al juez de la causa. Le dice que no puede quedarse un segundo mas en Traveler. Debe irse. Ir en busca de su propia historia, la que tiene que ver con un familiar que nunca antes ha visto. La vemos salir de ese sencillo hotel con su valija, subir a su auto y ponerse en marcha con rumbo desconocido, alejándose a baja velocidad del pueblo. Por el camino de tierra que corta en dos el desierto, el auto avanza con su diminuta luz, que parece insignificante en toda esa negrura que lentamente va tragándose el vehículo. La imagen va a negro, pero seguimos escuchando el sonido de auto desplazándose por el camino y en off el fragmento de uno de los relatos de los entrevistados, el de Regino Esperanza, cuando contaba la historia de su amigo Rómulo Nova:

"Hubo una noche oscura que me recuerda a esta. Estaba negro por todos lados. Eran días difíciles donde todas las noches teníamos miedo. Pero esa noche teníamos mas miedo que las otras noches y Remo que dormía en la cucheta de arriba empezó a llorar.

Mi mamá lo escuchó y vino a nuestra habitación. Le dijo a Remo que bajara a mi cama y que se acostara conmigo. Nos tapó a los dos y nos contó la historia del pájaro con el pico en cruz.

Nos dijo muy seria que había un pájaro de alas larguísimas que deambulaba por las noches patrullando el pueblo donde nosotros vivíamos. Era un pájaro solitario que tenía el pico en cruz y cuidaba el sueño de los niños alejándolos de las pesadillas y terrores nocturnos. Ese pájaro no era un cuento decía madre, ese pájaro existía y ella mas de una vez lo había visto con sus alas desplegadas planeando por encima de las casas.

Muchas noches después de esa noche que nos dormimos abrazados con mi hermano, tratamos de ver el pájaro con el pico en cruz del que hablaba mi madre pero nunca lo vimos. Sin embargo cuando fuimos creciendo ese pájaro nos acompañó, y en algunos momentos, cuando nuestras fuerzas flaqueaban y nos faltaba valor, sabíamos que el pájaro con el pico en cruz estaba ahí para decirnos que él con sus alas negras, larguísimas, nos protegería de cualquier peligro.

EL MAR DE LOS DINOSAURIOS. Personajes

AGUSTIN RIERA, 40 años

Agustín Riera es un hombre de 40 años que llega desahuciado a un campamento petrolero de la empresa estatal, luego de volcar con su auto y caminar herido varios kilómetros. Corre el año 1982.

Agustín Riera se planta en el presente de ese pequeño pueblo patagónico y desde allí proyecta su futuro. Nunca habla de su pasado, nadie sabe nada de su historia personal antes de llegar a ese pueblo y nadie lo sabrá después. Para sus amigos es el líder que estaban esperando, para sus enemigos encarna el típico arribista, embaucador, megalómano. Para otros es un aventurero, un mujeriego, o quizás un subversivo que escapa de un centro clandestino de detención. Agustín dice que nada recuerda del pasado, fruto del golpe en su cabeza luego del accidente que sufrió, y sólo Neca Zubizareta, mujer del nuevo Ceo de la empresa española privatizada, hacia la mitad de la serie, logra acceder a parte de esa verdad.

Agustín Riera, a lo largo de los 9 capítulos que abarca esta historia, deja su impronta en cada uno de los personajes a su alrededor: cautiva al Gordo Gabriel, enamora a la enfermera Lestar, logra que el abuelo de esta mujer (viejo petrolero recluido en el desierto) le confíe sus mas íntimos secretos, se gana el odio de los jefes de la empresa y tiene un romance fulminante con la mujer vasca del gerente general de la nuevo compañía privatizada.

En 1986, luego de cuatro años de residencia en Traveler, frente al rumor de que la empresa va a ser vendida, el líder urde poco a poco un plan de lucha junto a sus compañeros. Y sobre el final de la historia, cuando el proceso privatizador se vuelve inevitable y muchos de los trabajadores petroleros frente a esa nueva coyuntura acepten la realidad de los hechos pensando en las indemnizaciones que van a cobrar, decide con su grupo amotinarse en la refinería principal impidiendo la salida del petróleo a todo el país. La represión de las fuerzas de seguridad deja un saldo de 50 heridos, algunos de gravedad, un niño en coma producto de una bala perdida, y los cabecillas presos. Solo Agustín Riera logra escapar refugiándose en las montañas en las tierras que le lega el viejo Rogelio Lestar.

Hacia el final de la serie, la detective llegada al pueblo para investigar los hechos, logra encontrarse con él, no por el esfuerzo de su investigación, sino porque el líder así lo ha querido. Es el propio Agustín Riera quien manda a llamarla.

Y en esa casita de chapa perdida en el desierto hablan aunque nada sabremos de lo que allí se dice, si no es por lo que la detective Caselli en los últimos minutos de la serie balbucea a la cámara de su asistente el Rana, joven que ha filmado las entrevistas a los personajes principales de la historia.

ELBA CASELLI, 55 años.

Prestigiosa detective privada.

Rubia, alta, de fuerte personalidad, acostumbrada a lidiar con los hombres. Femenina pero dura y hostil cuando es necesario. Soltera.

Ha sido contratada por el gobierno para aportar pruebas como querellante en los hechos ocurridos en junio de 1990, cuando se produce el amotinamiento del grupo petrolero. Su investigación tiene como objetivo encontrar a Agustín Riera, unico de los operarios prófugo, y dar además un mensaje aleccionador para evitar futuros alzamientos.

Cuando la detective llega a Traveler han pasado algunos meses de los hechos y ella tiene un tiempo acotado para investigar, antes que comience el juicio a los operarios sediciosos. Por un lado entrevista a 8 personajes significativos de la historia, donde cada uno se remonta a un año específico, y por el otro, recorre junto a su asistente el Rana los lugares y circunstancias que llevaron a este desenlace.

La detective ha aceptado el caso, no solo por el exorbitante dinero que va a percibir sino porque los resultados que obtenga la van a catapultar a un alto puesto dentro de la seguridad nacional.

Llega al pueblo con una idea preconcebida de quienes son los culpables y damnificados en esa historia pero a medida que su investigación avanza y escucha los distintos testimonios, empieza a reconocer que la cosas no son tan claras, y que el amotinamiento de los operarios no era tan descabellado a fin de cuentas.

En esos meses, Elba Caselli le va contando a su asistente apodado el Rana, su historia personal. La detective tiene una hermana desaparecida en la dictadura militar, hermana con la que ella siempre estuvo en desacuerdo, y producto de sus ideas políticas extremistas, tomó distancia. Sin embargo a lo largo de los capítulos, a través de un personaje que vive en la ciudad, le llegan rumores de que su hermana tuvo una hija. Luego de negarse a saber demasiado de esa historia (contada de manera sugerida a través de esas llamadas telefónicas), la detective se va del pueblo de Traverler, al final del último capítulo, a enfrentar la realidad del encuentro de una posible sobrina sin otra familia de sangre que ella.

Es por eso que Caselli deja toda la documentación en manos de su asistente, el Rana, que toma un lugar decisivo en la historia.

GORDO GABRIEL, 46 años

Su nombre es Gabriel Taborda. Forma parte del grupo de los amotinados y mano derecha del líder Agustín Riera. En la actualidad se encuentra preso hasta el comienzo del juicio junto a varios de sus compañeros.

Fue uno de los primeros operarios, en comenzar a pensar propuestas diferentes en oposición al directorio de la empresa estatal.

Es de contextura robusta pero no gordo aunque de chico lo llamaban así y el apodo le quedó.

Su vida siempre giro en torno al petróleo. Nació y se crió en Comodoro Rivadavia, donde trabajó en la empresa estatal hasta los 30 años. Se separa de su mujer y busca nuevos horizontes. En Traveler encuentra un lugar donde seguir vinculado a esta actividad. Tiene una hija que vive con la madre en Comodoro Rivadavia, pero su ex mujer se la impide ver. EL Gordo Gabriel se separó de ella al darse cuenta de que era homosexual. Sin embargo nunca ha expresado abiertamente sus sentimientos con nadie. Esa es la razón por la que se fue de su pueblo: no podía soportar que alguien de su entorno lo supiera. Sin embargo tampoco en Traveler ha podido sincerarse. Cuando conoce al líder de los amotinados se enamora de él pero sublima ese amor transformándolo en lealtad inquebrantable. Disfruta, compartiendo charlas con él, trabajando en su mismo grupo, siendo su amigo incondicional, y mano derecha en las decisiones del giro que quieren darle a la empresa. Y obviamente es uno de los mentores del amotinamiento

FERNANDA LESTAR 35 años

Enfermera en el hospital de Traveler.

Nació y vivió toda su vida en el pueblo. Su abuelo Rogelio Lestar fue uno de los pioneros en la búsqueda de petróleo en la zona.

Fernanda siempre quiso irse del pueblo pero no encontraba fuerzas para hacerlo. Cuando llegó Agustín Riera a Traveler y se enamoró de el, trató de convencerlo para construir una familia lejos de ahí, en otro lugar, una ciudad mas grande, donde pudieran progresar. Pero Agustín le decía que en Traveler estaba todo por hacerse, que tenía que echar raíces ahí.

Francisco Montero, el hombre mas poderoso del lugar y representante legal de la empresa está comprometido con ella pero cuando llega Agustín Riera al pueblo, Fernanda se enamora de el y se separa de Montero.

La enfermera vive con su madre que tiene una ceguera parcial que con los años ha ido en aumento.

Fernanda durante el transcurso de la historia pierde un embarazo de Agustín. Este hecho mas los rumores (luego confirmados) de que Agustín tenia una amante (la mujer del gerente general de la empresa española), termina por dinamitar la relación.

En la actualidad sigue viviendo en Traveler con su madre y trabajando como enfermera en el hospital del pueblo.

ÑECA ZUBIZARRETA, 40 años.

Mujer del director general de la empresa privatizada. Ha terminado en este "paraje" del interior a regañadientes, obligada por su marido, y esta decisión conflictiva ha dejado secuelas en la pareja dejando ver conflictos no resueltos del pasado.

Paradójicamente, a medida que el tiempo pasa, se va interesando en la causa de los pobladores que luchan por que la empresa siga siendo estatal. El motivo de este interés se origina en la atracción que comienza a sentir por el líder de los operarios que resiste la privatización, cuando por esas cosas del azar lo conoce una tarde en que se auto se descompone en plena ruta.

En el pueblo Ñeca se maneja con desparpajo, indiferencia y desprecio por los lugareños. Siente absoluta debilidad por su hijo Alfonso. Solo la locura del pequeño por los dinosaurios hizo que su madre dejara su tierra en el país vasco para acompañar a su marido a la Patagonia.

PATRICIO MONTERO, 48 años.

Representante legal de la empresa estatal antes de la privatización. Desde siempre ha conspirado en contra de la empresa, provocando el deterioro y desmantelamiento de sus máquinas. Prioriza el beneficio propio en todas sus decisiones.

Está enamorado de Fernanda Lestar, una enfermera oriunda de la zona, nieta de un famoso buscador de petróleo. Pese a todos los esfuerzos, no ha logrado conquistarla. Cuando Agustín Riera se pone de novio con ella, Patricio le hace la vida imposible a aquél, y esta persecución se acentúa cuando Agustín se convierte en el líder de los operarios que luchan por que la empresa siga siendo estatal.

Montero tiene sus días contados en Traveler, pueblo al que detesta con toda su alma. Solo lo sostiene allí el dinero que pueda sacarle a la empresa. Está esperando se termine la investigación, -recordemos que hay un cerco policial que impide a la gente de la zona traspasar esos límites hasta que culmine la investigación- para poder irse a vivir fuera del país. Ha sido el máximo instigador para quebrar la empresa y ha arreglado con los nuevos compradores "su dinero" para vivir el resto de sus días tranquilo.

MANCO CASAS, 45 años.

Mano derecha y persona de confianza de Patricio Montero. Se encarga de todo el trabajo sucio por encargo de su jefe. De joven ha sido boxeador pero luego de una gresca en la que mató a un hombre de un golpe de puño, fue inhabilitado para seguir combatiendo. Le dicen manco por no poder usar su manos para pelear ya que la justicia, luego de pasar algunos años preso, le prohibió cualquier disputa en la que se halle involucrado.

PADRE ROY, 60 años.

Cura del pueblo, heredero de los teólogos de la liberación, apoya la causa de los obreros que defienden la fuente de trabajo. Fanático de la música (su padre fue un eximio concertista), toca la batería de manera aficionada con sus amigos operarios Rómulo y Remo Nova. A menudo el sacerdote y los mellizos se presentan en el bar del pueblo a interpretar sus temas. Durante la represión de las fuerzas de choque ha estado acuartelado con el grupo de Agustín Riera. El padre Roy ha participado del Choconazo, pueblada durante la construcción de la represa de El Chocón a fines de 1969 cuando los obreros que trabajaban en la represa se declararon en huelga frente a las inhumanas condiciones de trabajo y amenazaron con levantar las compuertas del dique para inundar las ciudades si no se atendía sus reclamos.

ROGELIO LESTAR, 80 años

Fue de los primeros operarios en trabajar en la empresa estatal en los años 40. Conoce como la palma de su mano esas tierras. Se alejó de la empresa hace mucho tiempo por diferencias con aquellos que comandaban la compañía. Rogelio es un mito en el pueblo. Todos tiene una historia para contar sobre Rogelio Lestar. Algunos dicen que se ha vuelto loco o que ya ha muerto pero lo cierto es que vive recluido en un campo que compró cuando salió de la empresa con el dinero que le dieron como premio por ser quien descubriera por los años cincuenta una napa de petróleo que terminó siendo de las mas redituables para la empresa.

Pasa por sus días investigando, haciendo mapas y buscando petróleo por su cuenta. Dice que quiere fundar un nuevo pueblo.

La casilla de chapa en la que vive está en un lugar de difícil acceso. Luego de atravesar desde el pueblo un camino de ripio y una huella, se llega hasta una estación abandonada. Allí se aborda una vieja zorra a manivela unos diez kilómetros hasta que termina la vía del tren. Finalmente caminando un tramo mas, cruzando un cerro, se llega a su casa. Esa casilla no es cualquier casilla. Tendrá sobre el final de la serie un gran valor. Allí estará escondido el prófugo Agustín Riera que con el correr de los capítulos se hará gran amigo del viejo Lestar.

PEDRO RUIZ, 50 años.

Director General de la empresa privatizada. Llega desde Bilbao. Ha trabajado toda su vida en el sector privado como director de empresas españolas asesorándolas para que hagan negocios en la Argentina.

Ha sido convocado por el gobierno para llevar adelante las privatizaciones de la Compañía de Petróleo Estatal dentro del marco de desregulación que marcaron con su sello los años noventa.

Es una persona de poco hablar. Frío y calculador. Pese a la resistencia de su mujer Neca Zubizarreta, ha aceptado el puesto que le ha confiado el gobierno nacional.

MELLIZOS NOVA, 40 años.

Forman parte del grupo de operarios liderados por Agustín Riera. Se desplazan siempre juntos como si fueran una misma persona. Tienen una banda de rock junto a otro de los operarios llamado Regino Esperanza y Roy, el cura del pueblo. Remo fue el encargado de diseñar el plan de amotinamiento en la torre 1 cuando los obreros resistían el cierre de la empresa estatal.

Nunca volvió a ser el mismo luego de la muerte de su hermano Rómulo. Se volvió taciturno y callado, pero siguió peleando hasta el final en el grupo de Agustín Riera.

REGINO ESPERANZA, 35 años.

Es el mas joven y temerario del grupo de Agustín Riera. Fanático de la música, toca en una banda con Roy, el cura del pueblo, y los mellizos Nova. Es el encargado de organizar los ensayos y de armar las presentaciones en el bar. Es fanático de una banda finlandesa llamada Poutahaukat.

Su tía es Beti Galdo, cocinera del restaurante del pueblo. Regino ha adoptado a "Coraje", el perro manto negro de Agustín Riera.

COMISARIO REYES, 40 años.

El comisario Reyes es el Jefe del Operativo que reprime a los obreros acuartelados. Reyes es un hombre resentido y violento que goza cuando su tropa reprime a cualquiera que se subleve. Se disputará con el detective Caselli la búsqueda de Agustín Riera, prófugo de la justicia, luego de la represión en la torre 1.

En unos viejos galpones de sus instalaciones, se llevarán a cabo todos los interrogatorios de la detective Caselli.

Ramón RANA Vía, 22 años.

El Rana es el ayudante del detective Caselli. Buscavidas por naturaleza, tiene capacidad para desempeñarse en cualquier trabajo. Aficionado a la fotografía, Caselli lo contrata para que filme las entrevistas y saque fotos del proceso de la investigación. El Rana conoce a todos los personajes del pueblo. Y será el quien, por pedido del propio Agustín Riera, lleve al detective Caselli al escondite del líder sindical.

ALFONSO RUIZ ZUBIZARRETA, 10 años.

Hijo del director general de la empresa privatizada Pedro Ruiz y Ñeca Zubizarreta.

Alfonso es fanático de los dinosaurios, sabe mucho sobre ellos y solo su devoción por esos animales hizo que su madre o siguiera hasta la Patagonia.

El día de los incidentes su padre llega hasta el lugar para evaluar la situación con los sublevados. Alfonso, su pequeño hijo ha querido ir pero el padre se ha negado. El niño, sin que su padre lo advierta, se esconde en la caja de la camioneta.

Al llegar a la torre el conflicto se ha agravado. Los operarios ya han declarado que no van a dejar el lugar. La gendarmería espera la orden para reprimir. El hijo de Pedro Ruiz, luego que éste se dirigiese a las instalaciones de la empresa, ha bajado de la camioneta y como todo niño curioso, comienza a deambular por las inmediaciones.

Cuando el jefe del operativo finalmente da la orden de reprimir, el niño queda atrapado en un fuego cruzado, y cae herido en medio de la confusión. Durante la investigación de la detective, el niño permanecerá en coma. El interrogatorio a su madre Ñeca Zubizarreta será el único realizado fuera de los perímetros del pueblo. Ñeca monta guardia día y noche en un hospital de alta complejidad de una ciudad alejada de Traveler.